

Fusilamiento del reo

FAUSTINO PALMA

Al banquillo ultimador
El reo va caminando,
Pensando solo en morir
Hacia el cadalso marchando.

Ya va en viaje el cautivo
Pidiendo a todos perdon,
Rezando en su corazon
Mui penoso i pensativo;
Yo también en lo que escribo
Me dá tristeza i horror,
Saco fuerzas de valor
Para esplicarles ya
Que se fijen como va
Al banquillo ultimador.

De la celda el desgraciado
A salir se preparó,
Despues que ya recibió
El sacramento sagrado;
A donde era destinado
Trata de irse acercando,
Pensativo imaginando
Solo a avanzar se previno,
Al lugar de su destino
El reo va caminando.

Con paciencia i sencillez
La jente lo estará oyendo,
A cada paso pidiendo
Perdon por última vez;

Ya no lo verán despues,
Porque pronto va a partir
Sin poderse resistir,
Pues, ya esto le convino;
Irá por todo el camino
Pensando solo en morir.

De su lúgubre aposento
Sacaron al desdichado
Para ser ya fusilado
En el crítico momento;
Con pena i abatimiento
A Dios se iba encomendando,
En su desgracia pensando,
Digo aquí con tierna voz,
Ya va, ¡Jesus! ¡Santo Dios!
Hácia el cadalso marchando.

Al fin, Palma ya pagó,
Dirá la jente aflijida,
Solo con su triste vida
El crimen que cometió;
El padre que lo auxilió,
I su salvacion implora,
Al amanecer la aurora
Se le atracó i le dijo:
«Prepárate a morir, hijo,
Que ya va a llegar la hora.»

Ver lira completa